

Esta es la 4ª parte de la serie de sermones *Ser Sanado, Creer y la Fe Verdadera*.

Hemos estado leyendo en el libro de Santiago, tratando de entender mejor el contexto de lo que Santiago escribió. Porque esa es la única manera de entender, de comprender lo que Santiago dice en el capítulo 5 sobre pedir la unción cuando estamos enfermos. Ya hemos llegado a Santiago 5 en esta serie de sermones. Y antes hemos estado mirando un poco el contexto.

Y vamos a volver a leer algunos versículos de Santiago 5. No voy a repasar todo lo que hemos hablado hasta ahora porque ya lo hemos hecho en las partes anteriores. Y espero que ahora todos entendamos mejor el contexto porque esto tiene mucho que ver con las cosas de las que vamos a hablar ahora.

Santiago 5:1- ¡Vamos pues ahora, oh ricos! Esto ha sido un problema muy común en la Iglesia de Dios. Santiago no escribió esto a las personas del mundo. Y la riqueza mencionada aquí no es algo físico; es algo espiritual. El libro de Santiago fue escrito para la Iglesia y no para las personas del mundo. Hay muchas cosas que están escritas en la Biblia que las personas piensan que fueron escritas para el mundo. Pero no. Es para la Iglesia.

Por eso he mencionado una y otra vez que Santiago habla a los hermanos, habla en ese contexto. Y hay que entender que Santiago escribió esas cosas algunas décadas después que la Iglesia de Dios fue fundada. Y ellos estaban teniendo problemas y dificultades en la Iglesia. Pablo ha tenido que expulsar a algunos ministros debido a las cosas que han sucedido. Ya en ese entonces Pablo hablaba sobre el regreso de Cristo Sabemos lo que está escrito en 2 Tesalonicenses sobre la Apostasía y el hombre de pecado, el hijo de perdición. Y más tarde Juan escribió sobre el anticristo.

Y aquí ellos ya estaban experimentando esto en la Iglesia. Ya había personas causando problemas, personas que se marchaban de la Iglesia o que eran expulsada de la Iglesia porque en realidad ya no eran parte de ella. Por eso Santiago hace hincapié en ciertas cosas sobre cómo debemos vivir.

Y todo el libro de Santiago contiene información, guía y dirección sobre cómo nosotros, que somos parte de la Iglesia de Dios, debemos vivir. Santiago nos dice que debemos buscar a Dios, que debemos mantener nuestros ojos en Dios, que Dios debe ser siempre lo primero en nuestras vidas, que necesitamos a Dios en nuestras vidas, que no podemos cambiar y crecer sin la ayuda de Dios. Y si simplemente seguimos las

reglas sin dar la debida importancia a todo esto nos estamos engañando a nosotros mismos.

Y Santiago habla sobre eso de una manera diferente a otros. Y esto es de lo estamos viendo aquí

Aquí dice: **¡Vamos pues ahora, oh ricos!** Santiago escribe esto a los hermanos. Él dice: "Usted es autosuficiente. Usted ya es rico. Usted no necesita a la Iglesia. Usted no necesita la verdad. Usted no necesita al ministerio de la Iglesia. Usted confía en usted mismo. Usted tiene sus propias ideas sobre lo que está bien y lo que está mal, sobre lo que es verdadero y lo que es falso de lo que le fue enseñado".

Y lo más impresionante es: ¿Cómo esas personas han aprendido la verdad? ¿De dónde ellas sacaron la verdad? Y esto ha sido un problema en la Iglesia en esos casi 2.000 años. Las personas son atraídas a la Iglesia de Dios, se familiarizan con las cosas - ¡y la confianza da asco! - y empiezan a ver a las personas en lugar de ver a Dios. Ellas no reconocen la manera cómo Dios trabaja y empiezan a juzgar y a criticar las cosas con las que no están completamente de acuerdo.

Ellas tienen problemas porque no creen. De ahí el título de esta serie de sermones: *Ser Sanado, Creer y la Fe Verdadera*. Porque si no creemos lo que Dios nos ha dado y no nos aferramos a esto, ¿qué estamos haciendo entonces? Y esto es lo que Santiago dice aquí. "Ustedes ya son ricos. Ustedes creen que son ricos y se han ensoberbecido...". Eso significa que una persona cree que ya no necesita de nada porque ya tiene sus propias ideas, su propia manera de ver las cosas. "Usted no acepta o que Dios le está mostrando porque tiene sus propias ideas y está lleno de soberbia. Usted tiene otras cosas y se cree rico pero lo que usted tiene no es la verdad".

Porque esa persona confía en sí misma y no busca a Dios en espíritu y en verdad. Y es a esas personas que Santiago habla aquí, en su época. Él tuvo que escribir esto porque había problemas en la Iglesia. Y lo mismo ha estado sucediendo en los últimos 2.000 años. Es impresionante entender como somos los seres humanos, nuestra naturaleza.

Dios llama a las personas a salir del mundo pero ellas olvidan su llamado. Ellas simplemente olvidan esto. Ellas se olvidan de cómo pueden saber la verdad, que Dios tiene que mostrarles la verdad, que ellas no descubrieron la verdad por sí mismas. ¡No! Dios puso la verdad en la mente de esas personas por medio de la predicación de los apóstoles. Algunos han oído la verdad del propio Cristo. O como Pablo que estuvo siendo entrenado durante un período de tiempo de más de tres años. Increíble. Y entonces él fue enviado a ministrar. Al igual que los demás apóstoles. Y

más tarde otros como Timoteo fueron añadidos al ministerio. Pablo le escribió sobre esas cosas.

Y el problema es que hay personas que se creen ricas y piensan que ya no necesitan de nada. Ellas se olvidan cómo aprendieron la verdad. Esto fue lo que pasó con gran parte del ministerio de la Iglesia durante y después de la Apostasía. Ellos se olvidaron del hecho que Herbert Armstrong era el apóstol de Dios. Ellos decían: "Él era un buen maestro." Esto es algo que me indigna. "Él fue un buen maestro. He aprendido muchas cosas buenas de él" ¡Vaya petulancia! Porque todo lo que ellos aprendieron les fue dado a través de Herbert Armstrong. Ellos no aprendieron nada por su cuenta. Pero con el tiempo ellos empezaron a pensar que eran ricos debido a lo que entendían y sabían, y empezaron a cambiar ciertas cosas. Y entonces tuvimos una apostasía.

¡Vamos pues ahora, oh ricos! Lloren y aúllen. Eso es lo que ellos deberían hacer. En vez de ser autosuficientes. **Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes.** No "vendrán" pero "vienen" sobre ustedes". Porque ¿qué pasa cuando las personas empiezan a abandonar la verdad, empiezan a abandonar el camino de vida de Dios en su mente, aunque todavía sigan en el entorno de la Iglesia? Pero cuando las personas empiezan a dar la espalda a la verdad en su mente, empiezan a pensar otras cosas que ellos creen que es verdad y que es correcto, ignorando lo que está escrito en la Biblia y creyendo en cosas como teorías de conspiración. Esto es algo que siempre ha existido en los alrededores de la Iglesia. Las personas empiezan a creen en ciertas ideas y quieren que otros también creen en esas cosas.

Y cuando ese proceso empieza en la mente de una persona ella ya no goza del favor de Dios. El espíritu de Dios deja de trabajar en esa persona. Porque tenemos que arrepentirnos del pecado para que el espíritu de Dios pueda seguir trabajando en nosotros. Y cuando una persona empieza a apagar la llama del espíritu de Dios en su vida debido a la desobediencia, debido al pecado, ¡qué vida miserable tiene esa persona! Porque esa persona ha tenido la verdad, ha experimentado la verdadera riqueza en el camino de vida de Dios, en la verdad de Dios. ¿Hay algo más grandioso para un ser humano que tener a Dios habitando en él, que tener la verdad? ¿Hay mayor riqueza que esto?

Porque no nos llevamos nada material, nada físico con nosotros. Lo importante es lo que tenemos en nuestra mente. Esto es lo único que Dios puede usar, puede cambiar y transformar para que entonces podamos a ser parte de la Familia de Dios. Y esto es lo mismo para todos. Y esa es la mayor riqueza que podemos tener. Algo que va más allá de todo lo que podemos imaginar. Nos esperan cosas que no podemos siquiera empezar a comprender en la Familia de Dios.

Pero aquí en la tierra, como seres humanos físicos, ¿cuál es la mayor riqueza que Dios nos ha dado? El conocimiento de la verdad, del plan de Dios. No hace falta que entendamos todas las cosas en la profecía ni nada de esa naturaleza porque entendemos lo más grandioso que hay, que es lo que Dios nos va a dar. Esto es lo que hace de nosotros una Familia.

No como nuestras familias físicas, que son disfuncionales porque todo se ha echado a perder. Las familias físicas son disfuncionales porque las personas no viven de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y ellas no pueden evitar echar las cosas a perder, no funcionan de la manera adecuada, como debe ser, porque ellas no saben cómo deben funcionar. Y algunos lo hacen mejor que otros en sus relaciones familiares, pero por lo general las cosas no son como Dios dice que deben ser.

Dios nos muestra la manera correcta de vivir en familia. Su amor. Esa es la única manera de tener una familia que continuará por toda la eternidad. Porque está basada en Su amor. Y nosotros los seres humanos no tenemos ese tipo de amor. ¡Es impresionante entender esto!

Nuestro amor tiene que ir más allá del amor que tienen los seres humanos. Dios nos ha dado a los seres humanos la capacidad de pensar y razonar. Y cuando Dios nos llama a la Iglesia escuchamos: "Tu razonamiento esta pervertido. Eres egoísta". "¡Yo no soy egoísta!" Sí, eres egoísta. Pero no podemos ver eso si Dios no nos lo revela. Y Dios hace esto a través de Su espíritu santo.

Y esto es algo impresionante. Es muy bonito cuando Dios nos muestra que los seres humanos somos dominados por "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida". La vida de todos los seres humanos se rige por esto. Hasta que Dios nos llama. Entonces un cambio puede empezar a tener lugar en nuestra mente, por el poder de Su espíritu santo, y podemos comenzar a luchar contra esas cosas eso y a vivir de una manera diferente.

Y eso es de lo que Santiago habla a lo largo de su libro. Eso es exactamente de lo que Santiago habla a lo largo de su libro, es de lo que él escrito hasta este punto. Santiago nos dice cómo podemos vivir, cuáles son las verdaderas riquezas que vienen de Dios y cuáles no son las riquezas que vienen de los seres humanos. Y es asombroso que después que una persona es llamada a la Iglesia de Dios ella pueda empezar a pensar que tiene algo mejor de lo que Dios le ha dado. Y una enorme cantidad de personas que antes eran parte de Iglesia de Dios ha hecho precisamente esto. Ellas empezaron a pensar que tenían algo mejor de lo que Dios les había dado. ¿Y qué

palabras usar para describir una manera de pensar tan retorcida, extraña, absurda y demente?

Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes. ¿Y creen esas personas que esto es lo que les va a suceder? Si ellas son autosuficientes, si ellas creen que podemos celebrar el Pesaj en el 14º/15º día, si ellas creen todas esas cosas raras sobre Pentecostés, si ellas creen en otras cosas que no son verdad, cosas que les dijeron que son verdad, y rechazan la verdad, ellas vuelven ¿a qué? A la carnalidad, a una existencia egocéntrica de la que fueron llamadas a salir. Solo que esta vez su existencia será mucho peor. A largo plazo su vida será mucho peor que antes de que Dios las llamase. Porque esas personas han conocido la verdad, Dios puso la verdad en su mente. Y cuando una persona da la espalda a la verdad su vida es miserable. Y quizá esas personas no lo vean todavía, pero un día ellas serán confrontadas con la realidad de que su vida es miserable debido a lo que han hecho.

Y muchas de esas personas nunca volverán a elegir a Dios. Ellas prefieren tener una existencia miserable. Ellas prefieren el drama de la vida. Ellas prefieren pensar: "Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada". ¡Mentes enfermas!

Pero es una gran bendición poder entender eso y tomar la decisión: "No quiero nada de eso en mi mente. No quiero nada de eso en mi vida, en mis pensamientos". Debemos entender que tenemos una batalla entre manos. Y Santiago habla sobre esto un poco más adelante. ¡Impresionante!

Sus riquezas se han podrido, y sus ropas están comidas de polilla. Y esto es algo espiritual y no físico. En Apocalipsis nos es dicho que debemos llevar vestiduras blancas, que simbolizan lo que es justo. No físicamente pero espiritualmente. Esto significa que debemos pensar de manera justa y comportarnos de manera justa.

Sus riquezas se han podrido... Cuando una persona se aleja del tronco del árbol, de la verdad, su mente empieza a podrirse, a corromperse. **Sus riquezas se han podrido...** Esto es lo peor que puede hacer un ser humano. Dios llama a una persona, le engendra de Su espíritu santo, y entonces esa persona se vuelve en contra de Dios, se vuelve en contra de ese poder que Dios le dio a través de Cristo, a través del perdón de los pecados. Porque esto es lo que permite a esa persona tener a Dios y a Su Hijo habitando en ella para que ella pueda empezar a pensar de manera diferente. ¡Increíble!

...y sus ropas están comidas de polilla. Su oro y su plata están corroídos. Lo que ellos consideran su riqueza. No se trata de algo físico. **Su oro y su plata están corroídos...** Lo que usted considera su riqueza no es ninguna riqueza. Es asombroso

que alguien pueda pensar que el oro y plata, lo que ella considera sus riquezas pero que es diferente a lo Dios dice, tiene algún valor. ¡Porque esas cosas no tienen ningún valor! Esas cosas solo su mente destruyen. Porque esto es lo que significa corroer. Esto destruye.

Por eso me encanta la palabra usada aquí. Ya les he dicho el pasado Sabbat que la traducción correcta de esta palabra no es "corrosión" pero "veneno." Y si podemos entender esto, entonces entendemos que podemos envenenar nuestras propias mentes. Las personas que dieron oídos a cosas como esto de que podemos observar el Pesaj en el 14º/15º día y toda la basura que ellos que trabajaban en la sede de la Iglesia y los evangelistas estuvieron esparciendo por ahí durante tanto tiempo. Y los ministros creían esas cosas y hablaban de esas cosas en secreto... Todo esto es veneno.

...su veneno será testigo contra ustedes... Y todo esto está vinculado con las cosas de las que hemos hablado en la Fiesta de los Tabernáculos sobre el tema juicio. Todos en la casa de Dios estamos bajo juicio ahora. "El juicio ahora está sobre la Casa de Dios". Y los que la abandonan, ¿cuál es su sentencia entonces? Hemos hablado de cosas muy, muy fuertes en la Fiesta de los Tabernáculos. Cuando corrompemos nuestra propia mente, ¿podemos volver si hemos ido tan lejos? Y mismo si alguien puede volver esto no será nada fácil.

...su veneno será testigo contra ustedes... Y esa misma palabra es usada en **Santiago 3:8 - Pero nadie puede domar la lengua. Es un mal irrefrenable, lleno de veneno mortal.** Y ese veneno empieza en la mente pero termina saliendo por la boca, a través de la lengua.

Volviendo a **Santiago 5:3- Su oro y plata están corroídos; su veneno será testigo contra ustedes y devorará su carne como fuego.** Esas son palabras muy fuertes. Sabemos lo que eso significa. Esto es lo que va a pasar con esas personas al final si algo cambia, si ellas no están dispuestas a cambiar, si ellas no se arrepienten. Porque eso es lo que Dios requiere de nosotros. Y si ellas no se arrepienten ellas eran destruidas. Porque al final todo será devorado por fuego. Todos los que elijan vivir como les da la gana, que se creen ricos y piensan que no necesitan a Dios, que no quieren a Dios, si esa es una elección entonces esa será su última elección. Así de sencillo.

¡Han amontonado tesoros para los últimos días! Esto es algo que las personas hacen durante el tiempo en que están en la Iglesia. Las personas son llamadas a diferentes edades. Algunos son llamados cuando tienen veinte años, otros treinta y otros cuarenta años. Y cuando estamos en la Iglesia durante tres o cuatro décadas, ¿qué

sucede? Nos hacemos cada vez más mayores y nos acercamos cada vez más a la muerte. Porque la muerte es parte de vida. La existencia humana llega al fin. Esto es parte de un proceso que Dios ha dado a los seres humanos.

Y por eso Santiago dice aquí: **¡Han amontonado tesoros para los últimos días!** Sus últimos días se acercan y usted ha estado amontonando todo ese tesoro para sí mismo, usted cree que es importante, que es rico. ¿Piensa usted que puede ir en contra de las cosas que Dios le ha dado y pensar que otras cosas son verdad y aferrarse a esto? Aquí Santiago dice lo que va a pasar a esas personas.

¡Han amontonado tesoros para los últimos días! De hecho, el salario de los trabajadores que han segado sus campos, y que ustedes fraudulentamente han retenido. Hemos hablado sobre esto el pasado Sabbat, que podemos robarnos unos a otros. Porque estamos todos en el mismo barco y cuando alguien en el Cuerpo de Cristo va en contra de la verdad esa roba nos roba a todos de la comunión que de otro modo podríamos tener con ella. Una comunión que hemos tenido durante mucho tiempo, en tantos casos.

Anoche estuvimos hablando sobre esto en casa de los Harrell. Hemos conocido a tantas personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios en el pasado y que se han marchado. Y nos duele cuando esto pasa. Personas con las que teníamos una amistad cercana, con las que hemos pasado mucho tiempo juntos. Por eso me gusta tanto ese himno que dice: *“Caminábamos lado a lado a la casa de Dios disfrutando de los dulces consejos.”*

Y los clamores de los que segaron han llegado a los oídos del SEÑOR de los Ejércitos. Se acercan tiempos de juicio.

Ahora vamos a reanudar lo donde lo hemos dejado el pasado Sabbat. **Versículo 5 - Han vivido una vida de lujos en la tierra.** Y esto puede ser entretendido de muchísimas maneras. Y todas son ciertas. Miren lo que Dios nos ha dado. Dios nos ha dado la vida, pero nosotros podemos elegir cómo queremos vivirla. Estamos rodeados de belleza y abundancia. Y si respondemos a esto de la manera correcta, la existencia humana puede ser muy buena. Podemos disfrutar del fruto de nuestro trabajo, de las bendiciones que podemos experimentar cuando somos productivos.

Pero hay mucho más que solo esta existencia física. Y cuando Dios nos llama y abre nuestra mente podemos ver esto. Porque esto aquí ha sido escrito para la Iglesia. **Han vivido una vida de lujos en la tierra.** Y esto es cierto. Vivimos una vida de lujo. Y entendemos que lo más valioso que podemos tener es la verdad, es ser engendrados del espíritu santo de Dios en nuestra mente. En 6.000 años han sido muy

pocos los que han tenido esta oportunidad. Y usted es uno de esos pocos que han tenido la increíble oportunidad de experimentar esto.

¡Y esto es impresionante! Y mientras más entendamos esto más agradecidos estaremos a Dios, más expresaremos nuestra gratitud a Dios y nos regocijaremos en Su presencia. Porque nos damos cuenta de lo bendecidos que somos con lo que Él nos ha dado. Vivimos una vida de lujo espiritualmente, si lo entendemos.

Han vivido en placeres... Y esto aquí no es algo positivo. "Usted ha estado en la Iglesia de Dios, ha tenido una vida de lujo, ha sido bendecido con una existencia física. Además Dios le ha llamado y le ha dado la verdad".

Han vivido en placeres... Y aquí esta palabra significa *complacerse a sí mismo*. Santiago aquí se refiere a las personas de antes cuando dijo: "*¡Vamos pues ahora, oh ricos!*" Ustedes han tenido todos esos lujos y miren lo que han hecho con esto. La palabra usada aquí a veces se traduce como "lujo", pero se trata de complacerse a sí mismo, complacer al "yo". Los que se creen ricos y se enaltecen, su motivación es complacerse a sí mismos, porque se creen muy importantes. ¿Y es ese el propósito de nuestro llamado? No. Es Dios quien nos enaltece. Hasta que nazcamos en Su Familia, hasta que seamos transformados en espíritu. Ese es el deseo de Dios para nosotros.

Han cebado su propio corazón... Santiago sigue hablando a los mismos de antes, a los que se creen ricos. "Ustedes se han equivocado. Ustedes han tenido todo lujo que viene de Dios y ni siquiera se han enterado de que han sido sumamente bendecidos. Ustedes consideran riquezas otras cosas". **Han cebado su propio corazón...** Han seguido su propio camino, lo que ustedes creen, lo que ustedes quieren, lo que ustedes piensan. ...**como para la matanza**. Esto muestra el conflicto que hay en la mente Usted está haciendo cosas que no debería hacer en la Iglesia de Dios y mire a qué esto le está llevando. Usted está tan lleno de esas cosas pero esto será su ruina y su fin será ser destruido por el fuego, la matanza. Esto es lo mismo. Solo que Santiago lo dice de una manera diferente aquí.

Han condenado y han dado muerte al justo... Aunque sin querer. Hay cosas que han pasado en la Iglesia que encajan en lo que es dicho aquí. Pero ¿y en lo que se refiere a Cristo? Cuando pecamos y no nos arrepentimos damos muerte a Cristo. Somos culpables de su muerte ante Dios. Somos culpables de haber matado a Cristo. Porque si hubiéramos estado allí, habríamos hecho lo mismo. Y espiritualmente, somos tan culpables como los que le han matado. Esto es lo que nos es dicho aquí.

Han condenado y han dado muerte al justo... Esto es lo que hacen espiritualmente las personas que se convierten en anticristo, en lo que a Dios concierne. Y Dios

quiere que todos entiendan esto. Dios inspiró a Santiago a escribir esto para la Iglesia en ese entonces y todos los que leyesen esto en el futuro debían entenderlo también. **Han condenado y han dado muerte...** Las personas se ensoberbecen y empiezan a creer en otras cosas, quieren que la Iglesia enseñe otras cosas o creen algo diferente y se separan de Dios. Y esas personas pueden seguir en los alrededores de la iglesia durante años sin comprender lo que están haciendo espiritualmente. Porque, ¿qué pasa cuando una persona se queda separada del espíritu santo de Dios a causa del pecado y no se arrepiente? Alucinante.

... y él no les ofrece resistencia. Él no se vuelve contra ustedes ni les rechaza. Eso es lo que significa lo que pone aquí. Oponerse. Negarse. Después que Dios nos llama Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, nuestra Pesaj no nos rechaza. Y tampoco Dios Padre nos rechaza. Porque si seguimos arrepintiéndonos y deseamos estar cerca de Dios, deseamos tener la misma mente de Dios, Dios no nos rechaza. Cristo no nos rechaza. Pero cuando Dios llama a una persona y esa persona comienza a resistirse a Dios, comienza a poner su confianza en sí misma, comienzan a creer que es rica y no está de acuerdo con lo que Dios está dando a la Iglesia.

Y entonces la instrucción que nos es dada aquí es: **Por lo tanto, hermanos, sean pacientes...** La admonición aquí es: "Sean pacientes. No tomen el camino equivocado. No sean así. **Por lo tanto, hermanos, sean pacientes hasta la venida del Señor.** Y esto es para dar ánimos a la Iglesia, a los que no se creen ricos. Porque los que se creen ricos no dan oídos a esas cosas. Esto ha sido escrito para ellos, pero ellos no escuchan. Y en la mayoría de los casos ellos ya han tomado una decisión. Y si ellos no se arrepienten ellos no pueden ser parte de esto. Eso es lo que pasa.

Por eso Santiago les dice: "*Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes*". Las personas no se dan cuenta de lo que ellas están haciendo a su propia mente ni de lo que ellas están trayendo a su propia vida. Ellas viven en el mundo de los cuentos, espiritualmente.

Por lo tanto, hermanos, sean pacientes hasta la venida del Señor. ¿Conoce usted a alguien que no ha tenido paciencia y ha desistido de luchar? Porque esto no es fácil, Hay que reconocer que este camino de vida no es difícil. Mu difícil. Y no es el propósito de Dios que Su camino de vida sea fácil. Esto tiene que ser difícil. El propósito de Dios es que esto sea una batalla. Esto es parte del proceso por el cual podemos ser juzgados. Debemos tomar decisiones y nuestro fin depende de nuestras decisiones. ¿Queremos el camino de vida de Dios? ¿Luchamos por el camino de vida de Dios? Porque Dios no debe a ninguno de nosotros la vida eterna como espíritu. Tenemos que desear esto, tenemos que amar a Dios y lo que Él nos ofrece.

Y aquí Santiago habla claro. Muy claro. Todo lo que está escrito aquí sobre cómo debemos vivir, sobre cómo debemos pensar, es muy claro. Tenga paciencia. Las personas se enredan en todo tipo de cosas, en el drama, dejan que las cosas las afecten porque están cansadas de luchar contra sí mismas. He conocido a personas que se han marchado de la Iglesia de Dios y han dicho: "Estoy cansado de escuchar que soy mala persona". ¿Es este el mensaje? ¿Dios nos ha llamado para que nos digan lo malos que somos en realidad? ¿Es ese el mensaje? ¿O el mensaje es que podemos convertirnos en algo diferente? Necesitamos entender lo malo que somos para que nuestra mente pueda ser transformada. Porque no queremos una mente egoísta. Queremos tener una mente como la mente de Dios. Queremos amar como Dios ama. Queremos ser generosos en lugar de ser egoístas. Queremos estar dispuestos a sacrificar y a dar en lugar de tomar.

Miren cómo espera el agricultor a que la tierra dé su precioso fruto... Y después que Dios nos llama no damos frutos de la noche a la mañana. Y tampoco en dos semanas. Se necesita años. Se necesita años pasar por este proceso, pasar por pruebas. Se necesita años para que nuestra mente pueda ser transformada hasta el punto en que Dios pueda convertirnos de seres humanos físicos a seres compuestos de espíritu en el Reino de Dios. Esto es algo que necesita mucho tiempo.

Por eso debemos ser pacientes y entender lo que Dios está haciendo. Dios es paciente. Dios espera el fruto precioso. Y eso es algo muy bonito, si lo entendemos. Si respondemos a Su llamado ¿cuál es el deseo de Dios para nosotros? Dios quiere que produzcamos mucho fruto en nuestra vida. Esto es algo que agrada a Dios. Porque estamos creciendo. Y cuanto más fruto producimos, más agradecidos a Dios, más alabamos y adoramos a Dios. ¡De verdad! Vivimos verdaderamente de acuerdo con el camino de vida de Dios porque creemos a Dios. Impresionante.

Miren cómo espera el agricultor a que la tierra dé su precioso fruto y con qué paciencia... Yo quedo admirado con la paciencia que Dios tiene con nosotros. Conmigo. Sí, somos egoístas y tenemos que seguir luchando mientras estemos en este cuerpo humano, en esta existencia física. Pero podemos cansarnos de luchar. Y Santiago nos dice muy claramente: "Sigán luchando sin importar los obstáculos".

Y tenemos que hacer eso porque esto muestra lo que hay en nuestra mente. Queremos luchar por esto porque creemos en ello, creemos que podemos tener lo que Dios dijo que podemos tener y queremos tanto esto que estamos dispuestos a seguir luchando hasta que todo termine. Porque la verdad es que la existencia humana es como el humo que esfuma en un instante. Cuando somos jóvenes pensamos que vivir 70, 80 años es vivir mucho tiempo. Pero cuando llegamos a una

cierta edad nuestra manera de pensar sobre esto puede empezar a cambiar un poco. Increíble. Nuestra existencia como seres humanos es efímera.

Yo no me puedo imaginar tener que vivir novecientos y pico años como algunos han vivido. ¡Por favor! Imagínense haber sido llamado en ese entonces. ¡Uf! ¿Hablando de tener paciencia? Bueno, los que fueron llamados entonces fueron juzgados de acuerdo con lo que Dios les había dado. Y no fueron muchos que fueron llamados en ese entonces, antes del diluvio. Porque entonces fue cuando los seres humanos vivieron más tiempo. Muy pocos. Muy pocos. ¿Un puñado? No muchos.

Y entonces Dios llamó a Noé. Increíble. ¿Y vivir 300, 500, 600 años? Noé ya tenía una cierta edad cuando vino el diluvio. Él ya era muy mayor. ¡Imagínense cómo debe haber sido para él vivir en un mundo tan depravado y seguir luchando! Por supuesto, que ellos sabían todo lo que nosotros sabemos ahora. Y ellos fueron juzgados de acuerdo con lo que Dios les ha dado. Pero esta es otra historia.

Dios tiene mucha paciencia con nosotros y entiende las cosas por las que pasamos. Dios quiere vernos salir adelante. Dios quiere que logremos ser parte de Su Familia. A eso Él nos llamó. Dios nos llamó a ser parte de Su Familia. Pero muchos se vuelven contra esto. Y eso tiene que ser muy doloroso para Dios porque Él es nuestro padre. Y ni mismo un padre físico puede siquiera empezar a comprender el gran padre que Dios es, la actitud de Dios y el amor que Dios tiene por Sus hijos. Somos Sus hijos engendrados. No podemos entender la mente de Dios y el deseo que Él tiene que todos salgamos adelante. Pero más nos vale estar agradecidos a Dios por todo esto. Por eso Dios tiene tanta paciencia con nosotros.

... y con qué paciencia aguarda las lluvias tempranas y tardías. Porque se necesita tiempo antes de poder cosechar. Cuando plantamos algo tenemos que esperar a que esto crezca antes de que podemos cosecharlo. Una planta requiere de cuidado, hay que regarla y ponerle abono, alimentarla. Y con nosotros pasa lo mismo.

Vayamos a Juan 15. Creo que es bueno leer estos versículos; aunque los sabemos casi de memoria porque los leemos cada año en el sermón del Pesaj y a veces en otros sermones. Cristo dijo esto a los discípulos en la noche del Pesaj. Esta fue la última cosa que él les dijo. Empezando en Juan 14. Él les habló sobre cómo Dios estaba trabajando con él, que Dios habitaba en él, y les dijo que Dios haría lo mismo con ellos y con otros en el futuro. Cristo dijo a los discípulos que ellos también podrían tener esta experiencia, tener a Dios y Cristo habitando en ellos. Y aunque en ese momento ellos no pudieron entender lo que él les estaba diciendo, ellos experimentaron esto más tarde.

Juan 15:1 - "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Toda rama que en mí no está llevando fruto, Él la corta. Y esto ha sucedido a muchos en esos 2.000 años. Pero toda rama... Él está hablando de las ramas pero la palabra aquí es... todo el que da fruto Él lo purga... Y en griego la palabra usada aquí significa limpiar. ...Él lo limpia. El contexto aquí es lo que sucede en una viña, la poda. Entendemos la analogía usada aquí.

Cristo aquí habla de lo que nos sucede espiritualmente. Dios nos limpia. Hay cosas en nuestra vida que deben ser podadas. Esa es quizá una mejor manera de expresar esto. Y esto es lo que queremos. Queremos deshacernos de todo lo que es malo, de todo lo que es inservible. Queremos que esto sea quitado de nuestra vida. No queremos que esas cosas formen parte de nuestra vida. Pero tenemos que luchar para deshacernos de esas cosas.

Toda rama en mí que no da fruto, Él la corta. Pero toda rama que da fruto, Él la limpia para que pueda producir más fruto. Tenemos que pasar por esto para deshacernos de ciertas cosas que están mal, para poder crecer hasta el punto en que podamos empezar a ver esas cosas en nuestra vida y arrepentirnos de ellas. Dios nos muestra continuamente cosas sobre nosotros mismos. Esto es parte del proceso de transformación. Y tenemos que seguir arrepintiéndonos a medida que crecemos. ¿Y cuál es el deseo de Dios mientras crecemos? ¡Que demos más fruto! De eso se trata. Dios nos ama. Dios quiere que seamos capaces de producir frutos a nivel espiritual. Y solo podemos producir buenos frutos si Su espíritu está trabajando en nosotros. Porque no podemos producir buenos frutos por nosotros mismos. Tenemos que trabajar y hacer nuestra parte. Tenemos que creer lo que Dios nos muestra y vivir de acuerdo con lo que creemos. Esto es la fe. Y si creemos la verdad y nos aferramos a la verdad, si vivimos la verdad de la manera que Dios dice, entonces podemos tener la fe verdadera.

He conocido a muchas personas en la Iglesia de Dios que no creen todas las cosas que Dios nos muestra, que dicen vivir por la fe pero no lo hacen. Porque todo vuelve a lo que Dios nos ha dado para creer. ¿Estamos viviendo de acuerdo con esto? Solo entonces tenemos la fe verdadera. Si vivimos de otra manera, nuestra fe es una fe falsa. Y la fe de la mayoría de las personas que he conocido era una fe falsa.

Vosotros ya estáis limpios... Limpios. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado. Así es como somos limpiados. Es a través del Logos, es a través de la palabra de Dios que puede venir a nuestro ser, a nuestra mente. Podemos empezar a entender cosas que antes no podíamos ver y actuar de acuerdo con esto. Dios nos da la verdad, nos da Su mente, y entonces tenemos que elegir: ¿Vamos a someternos a esto? ¿Es esto lo que queremos? ¿Queremos ser fieles a Dios en esto?

Versículo 4 - Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma... Y esto encaja perfectamente con lo que Santiago dice. Pero la mayoría de los que Dios ha llamado se olvidaron esto. Esto no ha quedado grabado en sus mentes. Ellos no sabían o no creían que tenemos que seguir arrepintiéndonos, tenemos que seguir clamando a Dios por Su ayuda para cambiar. Porque solo así podemos cambiar. Esa es la única manera. Y esto significa que queremos el espíritu santo de Dios en nuestra vida, que queremos que Cristo y Dios Padre permanezcan en nosotros, por el poder del espíritu santo. Por eso nos arrepentimos y deseamos acercarnos más a Dios.

Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma... Santiago habla a aquellos que se creen ricos y no hacen esto. Dios no permanece en ellos. Cristo no permanece en ellos. El espíritu de Dios no está trabajando en ellos y por eso ellos no están produciendo frutos. Esto es exactamente de lo que estamos hablando aquí. Ellos no permanecen en la vid. Ellos simplemente están viviendo como les da la gana. Y las cosas no funcionan de esa manera. No podemos simplemente estar en los alrededores de la Iglesia y vivir como queramos. Tenemos que luchar constantemente contra nuestra naturaleza, contra el orgullo, contra la concupiscencia de la carne y la concupiscencia de los ojos.

Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma sino que tiene que permanecer en la vid... Esto es así de sencillo. Pero hacer esto no es tan sencillo. Las personas hacen con que esto no sea tan sencillo para ellas. Para la mayoría de los que han sido llamados esto no ha sido nada sencillo porque ellos no entendieron esto, no se aferraron a esto. **...así tampoco vosotros podéis dar fruto si no permanecéis en mí.**

No podemos cambiar si no permanecemos en Cristo. No podemos cambiar sin la ayuda de Dios. Y tenemos que entender esto y estar convencidos de esto con todo nuestro ser. Y debería darnos miedo pensar que podemos quedar separados del flujo del espíritu de Dios, que podemos apagar la llama del espíritu de Dios en nuestra vida. Con más razón aun deseamos arrepentirnos, tratar con las cosas que están mal en nuestra vida y no vivir algo que es falso. Porque eso nos aleja de Dios. Dios no permanece donde hay pecado. Tenemos que arrepentirnos constantemente de las cosas en nuestra vida cuando las hacemos, cuando ellas suceden.

Yo soy la vid y vosotros las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto... Ese es el principio del que se habla aquí. Cuando Dios nos da Su espíritu producimos fruto. Porque donde el espíritu de Dios está, ahí hay fruto. De esto podemos estar seguros. Si el espíritu de Dios permanece en nosotros y estamos sometiéndonos a ese proceso, produciremos frutos. Porque nos estamos esforzando

vivir de acuerdo con lo que Dios nos muestra, de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer. Y no podemos evitar producir frutos. Cambios se producirán en nuestra mente, produciremos frutos. Y esto suena bastante sencillo pero no lo es, porque tenemos que elegir continuamente. Tenemos que perseverar. De ahí el nombre Israel.

... como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no podéis hacer nada. Y esto parece bastante claro, pero no lo ha sido para la mayoría de los que han sido parte de la Iglesia de Dios. ¡Y esto es muy triste! **...separados de mí no podéis hacer nada.** Ellos deberían haber llorado y aullado por las miserias que se les venían encima. Porque no hay nada peor que ser llamado, haber sido engendrado del espíritu de Dios, y volverse contra Dios y contra Cristo, hacerse culpable del cuerpo y de la sangre de Cristo, de la muerte de Cristo. Acabamos de leer eso.

El que no permanece en mí es desechado y se seca... Esto es lo que está siendo dicho aquí. **...y se seca...** Es echado fuera, es cortado. Como las ramas de una vid que no está produciendo fruto necesitan ser podadas, necesitan ser cortadas y echada al fuego para ser quemadas. Y esa analogía refleja exactamente lo que sucede a aquellos que son llamados a la Iglesia de Dios y si se vuelven contra Dios. Eso es lo que les espera. La destrucción, cuando los seres humanos dejen de existir. **... como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman.** Esto es tan claro. Esto debería hacernos pensar, si entendemos en el espíritu y en la verdad que Dios nos da.

Versículo 7 - Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y se os concederá. Y hay que entender el contexto de lo que es dicho aquí. Esas cosas son dichas otras veces y el contexto es el que acabamos de leer. Cristo dice que él debe permanecer en nosotros y nosotros en él. Esto es lo que queremos y es lo que debemos pedir a Dios. Debemos pedir a Dios que Su espíritu permanezca en nosotros. Y esto significa que nos estamos arrepintiendo del pecado porque queremos que Dios permanezca en nosotros. Así que, nos estamos arrepintiendo continuamente. Esto es parte de ese proceso.

Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros... Y esto es una elección. Elegimos esto arrepintiéndonos. Porque si no nos arrepentimos sabemos lo que Dios dice. O deberíamos saber, deberíamos creer lo que Dios dice. Si no nos arrepentimos quedamos separados del espíritu santo de Dios. Y si el espíritu santo de Dios no está en nosotros ¿qué somos? Somos como una rama que es cortada y se seca. Y nuestro fin no será nada agradable. Esa es la sentencia del juicio de Dios.

Mi Padre es glorificado si dais mucho fruto, mostrando así que sois mis discípulos. Este es un versículo muy bello. Que gran versículo en el capítulo 15 aquí, porque Cristo nos está diciendo que esto es lo que Dios quiere. Dios quiere permanecer en nosotros. Por eso Cristo vino. Por eso Cristo nació. Por eso Cristo sufrió. Por eso él murió de la manera que murió. Para que pudiéramos tener esa oportunidad, esa bendición en la vida. ¡Increíble! Para que pudiéramos dar mucho fruto. Para que él y Dios Padre pudiesen permanecer en nosotros y producir cambios en nuestra mente y así un día podamos nacer en la Familia de Dios, en el Reino de Dios, en ELOHIM.

Volvamos ahora a Santiago. Las que hemos estado leyendo en Santiago tiene mucho que ver con lo que Cristo dijo en Juan 15, lo que acabamos de leer, algo que siempre leemos en el Pesaj. Y la mayoría de las personas en la Iglesia de Dios nunca entendieron esto. Ellas escuchaban esas palabras en cada Pesaj. Juan 15. Cada Pesaj. No creo que nunca haya habido un Pesaj en que esos versículos no hayan sido mencionados. Bueno, si el ministro que predicaba no había perdido el rumbo. Algo que ha sucedido a muchos ministros. Porque esto es lo que debe ser predicado en el sermón del Pesaj. Pero muchos pasaban de esas cosas. ¿Cómo justificar algo así? ¿Cómo...?

Santiago 5:7 - Por lo tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor. Miren cómo espera el agricultor a que la tierra dé su precioso fruto... Esto es precioso para Dios. ...y con qué paciencia aguarda las lluvias tempranas y tardías. Tengan ustedes también paciencia y afiancen... Y esta palabra que significa firmar, fortalecer. ...su corazón... Necesitamos escuchar esto de vez en cuando. Necesitamos enfocarnos en esto de vez en cuando y darnos cuenta de que necesitamos esa fuerza y esa ayuda. Y tenemos que clamar a Dios por eso. Tenemos una relación con Dios y podemos clamarle por la ayuda de Su espíritu santo en nosotros. Podemos clamar a Dios por un corazón y una mente así.

...porque la venida del Señor está cerca. Y esto ha sido lo mismo para todos en los últimos 2.000 años. No se trata de una fecha, se trata de cómo vivimos. Yo pienso en todos los que nos precedieron, que vivieron en diferentes épocas. Cristo no les dijo cuándo él vendría. Les fue dicho que ciertas cosas tenían que suceder antes de que Cristo vuelva. Como la Apostasía mencionada en 2 Tesalonicenses, pero en realidad ellos no entendían a qué se refiere esto. Y sin embargo, todas las personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo han estado esperando por la venida de Cristo. "Cristo viene. Se acerca el momento de su venida". De eso se trata. A eso hemos sido llamados. Y cuando él venga, vendrán con él los 144.000 que habrán sido resucitados en la primera resurrección.

El principal enfoque del Nuevo Testamento es la primera gran resurrección. Y más tarde Dios ha revelado a Herbert Armstrong cosas sobre el Milenio, sobre lo que va a suceder en el Milenio y en el Gran Trono Blanco. Y después de esto Dios ha seguido revelando más sobre esto.

Pero el principal enfoque de las cosas que están escritas en el Nuevo Testamento es la primera resurrección. Y más tarde Dios reveló a Juan en número exacto de los que vendrán con Cristo: 144.000. Y entonces Dios empezó a dar a la Iglesia más entendimiento sobre esto.

...porque la venida del Señor está cerca. Porque la existencia humana es corta. ¿Cuánto tiempo han vivido los que han sido llamados a la Iglesia en los últimos 2.000 años? ¿70, 80, 90 años, como Juan? Nosotros sabemos que Juan escribió eso ya hacia el final de su vida. Y puede que algunas personas hayan llegado a los 100 años o un poco más en los últimos 2.000 años. Pero por lo general nuestra existencia suele ser muy corta. **...la venida del Señor está cerca. Y la pregunta es:** ¿Cómo estamos viviendo? ¿Vamos a luchar hasta el final? ¡Elecciones!

Y miren lo que nos es dicho aquí: **Hermanos, no se quejen...** Y esto no se refiere al hecho de quejarnos pero al hecho de que nos afligimos por las cosas que pasan. No aflijáis a otros. No se trata de quejarnos los unos de los otros, pero de que no debemos afligir los unos a los otros. **No hagan daño a otros.** Eso es lo que nos es dicho aquí. Entonces, ¿cómo sucede eso en la Iglesia? He conocido a muchas personas que han sufrido por culpa de otros. Yo he sufrido mucho por culpa de otros, y probablemente he causado sufrimiento a otros sin saberlo. O eso creo. Eso espero. Debemos vivir de la manera correcta hacia los demás, y si no hacemos esto, debemos cambiar. Nunca deberíamos desear hacer daño a nadie en la Iglesia de Dios. Y sin embargo muchos han hecho daños a otros en la Iglesia de Dios. Especialmente los que se marchan. Ellos hacen mucho daño a otros.

Hermanos, no hagan daño a otros, para que ustedes no sean condenados. Esto es de lo que Santiago ha estado hablando todo el tiempo aquí. Se trata de nuestras relaciones, de cómo vivimos, de cómo pensamos. Porque esto es lo que determina como vivimos, si realmente estamos viviendo de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer. Todo gira alrededor de la Familia de Dios, de nuestra relación unos con otros y de cómo podemos construir esa relación.

Somos hijos de Dios y somos juzgados de acuerdo con cómo tratamos los unos a los otros en la Familia de Dios. Y si tratamos los unos a los otros de una manera equivocada, si pensamos mal unos de otros o nos decimos cosas que están mal unos a otros, debemos tener mucho cuidado. Tenemos que sopesar esas cosas y tener

cuidado de no causar daño a otros debido a ciertos sentimientos que tenemos. Celos, ira, envidia o lo que sea. Como ha sucedido con tantas personas.

Hermanos, no hagan daño a otros, para que ustedes no sean condenados. Si causamos sufrimiento a otra persona en la Iglesia, Dios no toma esto a la ligera. ¡El juez ya está a las puertas! Estamos siendo juzgados. Así que, debemos tener cuidado.

Versículo 10 - Hermanos míos, tomen a los profetas, que han hablado en nombre del Señor, por ejemplo de padecer aflicción y de paciencia. Todos esos ejemplos a lo largo del Antiguo Testamento. Podemos leer sobre las cosas por las que ellos pasaron, sobre cómo ellos fueron tratados y lo que les sucedió. Ellos sufrieron mucho. ...y **de paciencia.** Hasta el final, pase lo que pase.

Como Elías que fue llevado a otro lugar porque había cumplido la tarea que Dios le había. Y Dios entonces le dio un poco de descanso. Pero él siguió luchando hasta ese momento. Él luchó en batallas que no podemos comprender. Yo no puedo comprender ciertas cosas que algunos de ellos hicieron. Y todo eso parece fácil cuando lo leemos, pero esto no es tan fácil.

¿Qué le parece ser arrojado en una cueva con unos cuantos leones? ¿Cree usted que su corazón no empezaría a latir un poco más rápido entonces? ¡Y esos leones no habían sido alimentados y estaban hambrientos! O ser arrojado en un horno ardiente sabiendo lo que le espera. ¡Imagínese ser arrojado en un horno ardiente para ser quemado vivo! ¡Imagínese lo que ellos experimentaron cuando se dieron cuenta de que seguían vivos! “Todavía estamos vivos. Ni siquiera siento calor. El fuego no me quema”. Dios ha hecho cosas increíbles en la vida de esas personas y en diversas ocasiones. ¡Impresionante!

Personas como Jeremías, Ezequiel, Isaías y muchos otros. A ellos se refiere Santiago aquí. Ellos pasaron por mucha aflicción porque querían cumplir la tarea que Dios les había incumbido. ...y **de paciencia. En verdad, consideramos dichosos a los que perseveraron.** Nosotros entendemos eso. ¿Dichosos? Sí. Si permanecemos firmes somos sumamente bendecidos. ¡De esto podemos estar seguros! Pero debemos entender esas bendiciones, entender lo que tenemos. Si entendemos lo bendecidos que somos y cuáles son las mayores riquezas que podemos tener en la vida.

Ustedes han oído hablar de la perseverancia de Job y han visto el propósito final del SEÑOR, que el SEÑOR es muy compasivo y misericordioso. Piensen en la vida de Job, en todo por lo que él tuvo que pasar para aprender lo que necesitaba aprender. Porque de eso se trata la historia de Job. Y podemos aprender de ella. Dios permitió que cosas horribles sucediesen a Job. Pero miren ver cuánto Dios ha

bendecido a Job después de todo esto, después que Job respondió al llamado de Dios. Porque de eso se trata. Job tuvo que pasar por un largo proceso y debido a esto un gran cambio tuvo lugar en su forma de pensar, en su mente.

Continuando: **...y han visto el propósito final del SEÑOR...** Lo que Dios hizo con Job y como Dios lo bendijo después de eso. Increíble. **...que el SEÑOR es muy compasivo y misericordioso.** Y sin embargo, puede que no entendamos del todo lo que pasó con Job. Pero esto nos muestra que cuando Dios nos llama no es el propósito de Dios que las cosas sean fáciles para nosotros. Porque lo más precioso e importante es lo que hay en nuestra mente y cómo respondemos a Dios cuando Él nos llama.

Pero... Y esta palabra puede ser traducida de muchas maneras diferentes. Puede ser traducida como *ahora* o *todavía*, por ejemplo. **Pero sobre todo, hermanos míos, no juren ni por el cielo ni por la tierra ni por ningún otro juramento.** Y si las personas no tienen cuidado a veces ellas intentan incluir a Dios en las cosas y hacen esto de diferentes manera, de una manera muy extraña. A veces eso pasa en el entorno de la Iglesia. No como cuando las personas hacían juramentos en el Antiguo Testamento. A veces las personas usan el nombre de Dios o hablan sobre Dios para justificar lo que están haciendo. Esas personas están engañando a sí misma y faltando a la verdad.

Porque cuando las personas hacen esas cosas en el entorno de la Iglesia por lo general ellas están jugando para que otros piensen que ellas son mejores de lo que realmente son, para enaltecer a sí mismas. Y esa es una de las cosas más difíciles de ver en la vida para los seres humanos.

Por eso Santiago dice aquí: **Más bien, sea su sí, sí; y su no, no...** Sea honesto y sincero. Sea sincero en lo que usted dice. No intente encubrir las cosas. No diga medias verdades. Sea una persona de palabra. Hable con la verdad. Dios quiere que digamos la verdad en todo lo que hacemos, y que no engañemos a otros para que ellos piensen que somos mejores de lo que realmente somos, para enaltecernos.

Y Santiago explica esto un poco más adelante. Así que, recuerden esto. No se trata de nosotros mismos, de enaltecernos, de hacer las cosas para que los demás piensen que somos mejores de lo que realmente somos. Porque entonces no estamos siendo sinceros. Todos tenemos problemas. Todos tenemos debilidades.

Creo que después de lo que he dicho el pasado Sabbat algunos piensan que soy el peor conductor del mundo. Yo uso esos ejemplos para mostrar cómo es nuestra naturaleza y lo que nos pasa por la mente a veces, cómo pensamos. A veces es muy difícil vivir en un mundo tan egoísta. Ya les he hablado muchas veces de cómo me indigna cuando voy a un centro comercial y las personas caminan una al lado de la

otra, a veces cuatro o cinco personas caminan una al lado de la otra y ni una de ellas se hace a un lado para que los que van en la dirección contraria puedan pasar. Yo entonces pienso: ¿Es que soy invisible? Porque ellos no me ven. ¿Y qué hacer en una situación así? ¿Pegarse a la pared para que ellos pasen o quedarse ahí parado esperando a que ellos le dejen pasar? Situaciones así pueden ser muy difíciles.

¿Y de qué nos sirve pasar por esas experiencias? Esto nos recuerda que Dios ha llamado a nosotros y a ellos no. Ellos no han sido llamados todavía, pero nosotros sí. Lo importante es cómo respondemos a esas cosas en la vida. Yo reconozco que no siempre respondo de la manera que debería. Esta es una de mis batallas. Y ustedes también tienen sus batallas. Todos tenemos debilidades y cosas contra las que tenemos que luchar. ¡Y gracias a Dios por Su gran paciencia con nosotros!

Más bien, sea su sí, sí; y su no, no, para que no estén bajo condenación. Si nuestro sí no es realmente un sí y nuestro no no es realmente un no, si no estamos diciendo la verdad, si no lo que sale de nuestra boca no es verdadero y sincero, si decimos las cosas para que otros piensen que somos mejores de lo que realmente somos, tenemos que considerar si es sabio de nuestra parte hacer esas cosas. Y a veces es muy imprudente de nuestra parte hacer ese tipo de cosas.

Y eso no significa que usted tiene que sacar todos sus trapos sucios a relucir y contar a todos todo lo que pasa en su vida. Porque entonces seguro que las personas pensarían: “¿Y ése está en la Iglesia?!” Porque todo esto tiene que ver con las relaciones. Ese es el contexto aquí.

Ahora que ya hemos revisado ciertas cosas en el libro de Santiago y finalmente llegamos al versículo 12 del capítulo 5, deberíamos entender mejor el contexto de todo lo que Santiago escribió. Santiago repite esas cosas una y otra vez para que nosotros podamos aprender. Todo el libro de Santiago es una clara admonición de cómo debemos vivir y cómo no debemos vivir. Y ahora vamos a continuar en el versículo 13. Todo se reduce al hecho de que debemos creer lo que Dios quiere que creamos, lo que Él nos ha dado para creer. Lo importante es nuestra respuesta a eso. Porque nuestra respuesta determina si estamos o no viviendo por la fe verdadera. Porque mi experiencia es que la mayoría de las personas en la Iglesia de Dios nunca ha vivido por la fe verdadera. Muchos no están viviendo por la fe verdadera.

Y esto nos lleva a lo que Santiago dice en el **versículo 13** - **¿Está alguno entre ustedes afligido?** Y esta palabra significa “sufrir penurias”. **¿Está alguno entre ustedes sufriendo penurias?** La vida puede ser muy difícil. Y esto también encaja en el contexto aquí. Pasamos por muchas cosas difíciles en la vida. Pero ¿qué debemos hacer? Cuando pasmos por ciertas situaciones y las cosas se ponen difíciles, esto generalmente significa que estamos bajo estrés en nuestra mente. Porque, ¿cómo

vamos a responder? No importa lo difícil que sea la situación en la que estamos. Pero Santiago es un poco más específico aquí, en el contexto de lo que él está diciendo. **¡Que ore!** Y esto significa que cuando estamos pasando por algo difícil debemos clamar a Dios por ayuda. Eso es lo que Dios quiere que hagamos. Él quiere que tengamos la costumbre de buscarlo, de confiar en Él a la hora de resolver problemas. Dios quiere que le pidamos ayuda llegar a conclusiones correctas y responder de la manera correcta, para elegir lo que es correcto, para tomar las decisiones correctas. Tenemos que buscar la ayuda de Dios para lograr esto, para producir frutos en nuestra vida que agradan a Dios, para vencer las dificultades, para poder soportar, tener paciencia y todas las cosas que van junto con esto.

¿Está alguno entre ustedes sufriendo penurias? ¡Que ore! Y esto también implica pedir la unción cuando estamos enfermo. Porque si no hacemos lo que Dios nos dice que debemos hacer cuando estamos enfermos, ¿qué estamos haciendo en las demás áreas de nuestra vida? Ese es el contexto de todo lo que Santiago escribió. ¿Qué hacemos en las demás áreas de nuestra vida? ¿Estamos clamando a Dios día tras día? "Necesito Tu ayuda". Porque si no hacemos esto estamos errando el blanco. Si usted no clama a Dios por Su ayuda todos los días, si usted no pide a Dios que Su espíritu santo permanezca en usted, algo anda muy mal en su mente y usted necesita arrepentirse de eso. Usted necesita pedir a Dios que le ayude a buscarlo todos los días, a clamarle por ayuda.

¿Cree usted que puede hacer las cosas sin Su ayuda? Entonces usted cree que es rico; que se ha enriquecido y no le hace falta nada. Y usted va a pasar por cosas muy difíciles si usted no se arrepiente. Esto es lo que Santiago dice aquí. Y yo les digo esto con cierta emoción porque he visto a tantas personas tomar ese camino. Y esas personas ya no están con nosotros. Esas personas están engañando a sí mismas. Necesitamos entender esto muy bien. Elecciones. Elecciones. Elecciones.

¡Que ore! Así de sencillo. Esto es muy sencillo. Acabamos de leer sobre esto en Juan 15. El fruto, la vid, el agricultor. Increíble. La vid verdadera y todas esas analogías.

Y Santiago dice a continuación: **¿Está alguno de buen ánimo?** Les voy a decir cuál es el contexto aquí, porque entonces es más fácil entender lo que es dicho aquí. **¿Está alguno de buen ánimo, alegre, contento?** Esa palabra también es traducida de esa manera a veces. Esto tiene que ver con cómo nosotros en la Iglesia de Dios pensamos y nos comportamos, cómo vivimos los unos hacia los otros en la Iglesia de Dios. Esto tiene que ver con cómo nos sentimos respecto al camino de vida de Dios.

Si estamos de buen ánimo, si estamos felices y contentos porque no estamos pasando por dificultades... A eso se refiere Santiago aquí. Si usted no está pasando por

dificultades, si las cosas le van bien, si usted se siente bien en la Iglesia de Dios. A veces hay momentos en los que no estamos pasando por ninguna prueba importante, por ninguna prueba muy difícil, no estamos sufriendo.

Porque pasamos por todo tipo de cosas en la Iglesia de Dios. Ciertas cosas surgen y tenemos que hacerles frente. Y entonces durante un tiempo las cosas nos van muy, muy bien. Nos sentimos animados. ¿Tienen ustedes de esos momentos en su vida a veces? Primero pasamos por una batalla y cuando vencemos la batalla nos sentimos animados y estamos muy entusiasmados con el camino de vida que Dios nos ha dado.

¡Que cante salmos! O alabanzas. Esto queda claro en **Efesios [5:19]**. Les he hablado sobre esto antes. **Hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al SEÑOR en vuestros corazones.** Y eso no significa que tenemos que salir por ahí cantando himnos. Hacemos esto en nuestra mente. Lo importante es lo que hay en nuestro corazón. Lo importante es lo que aprendemos cuando cantamos un himno. Nuestra intención debe ser alabar a Dios. Los Salmos son alabanzas a Dios. Cuando las cosas nos van bien alabamos a Dios, agradecemos a Dios en nuestro corazón y en nuestra mente. Agradecemos a Dios por nuestro llamado, por las oportunidades que tenemos.

Volveremos a esto en un momento. Santiago explica otro aspecto de esto aquí. Pero cuando las cosas les van bien, agradezca a Dios por esto. Debemos agradecer a Dios porque entendemos las cosas que entendemos y porque nos sentimos muy animados cuando vemos lo que está ocurriendo en la Iglesia.

Voy a leer un versículo de 2 Timoteo 2 que habla sobre las dificultades. Vamos a mirar lo que está escrito en ese versículo porque esto encaja muy bien con el tema del que estamos hablando aquí. Luego regresaremos al versículo 14.

2 Timoteo 2:1- Por tanto, tú, hijo mío... Pablo escribe a Timoteo dándole ánimos e instrucciones también, como podemos leer en 2 Timoteo.

Por tanto, tú, hijo mío, fortalécete en la gracia que tenemos en Josué el Cristo. "Fortalécete". Debemos pensar en esto. ¿Qué significa eso? "Fortalécete en la gracia". Bueno, ¿qué es la gracia? Es todo lo que Dios nos da; la misericordia, la paciencia, el amor, el perdón de los pecados.

Si entendemos lo que Dios nos muestra entonces tenemos que hacer algo. Tenemos que asegurarnos de que estamos respondiendo a Dios, que estamos agradeciendo a Dios por ello. Tenemos que asegurándonos de que nos estamos arrepintiendo. Porque el arrepentimiento es parte de la gracia que Dios nos da. Porque Dios nos ama. Y si

no nos estamos arrepintiendo entonces tenemos serios problemas y eso va a dañar nuestra relación con Dios.

Aquí dice: **Fortalécete en la gracia que tenemos en Josué el Cristo.** ¿Por qué mencionar el nombre de Cristo aquí? Para que entendamos de donde viene la gracia de Dios. La gracia de Dios viene a través de Cristo, a través del perdón del pecado. Cristo ahora es nuestro Sumo Sacerdote y él ayuda, nos guía y nos muestra la dirección en la que debemos seguir.

Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles... Pienso en lo que eso significa. Esas personas debían servir en el ministerio, debían predicar también. Pablo ya no podía hacer esto porque estaba en prisión. Así que él confió a Timoteo la tarea de asegurarse de que hombres fieles siguiesen predicando el mensaje y enseñando a otros para que la Iglesia pudiera seguir expandiéndose y creciendo.

Herbert Armstrong hizo lo mismo al confiar esa tarea a cientos y cientos y cientos de ministros que estudiaron en el Colegio Ambassador. Y miren lo que pasó con el tiempo. ¡Espantoso! Ellos no permanecieron fieles a la verdad que les había sido enseñada.

Cosas como esto de que podemos celebrar el Pesaj en el 14°/15° día. Y un gran número de ministros abrazaron esa idea y han fastidiado sus mentes. Ellos no permanecieron fieles. Ellos no enseñaron fielmente la verdad a las congregaciones de la Iglesia. Porque si ellos hubiesen leído lo que Herbert Armstrong escribió sobre esto ellos no se habrían dejado engañar por ese hombre que les enseñó algo diferente. Ellos sabrían que ese hombre estaba equivocado y era un mentiroso. Ellos también son culpables de esas cosas.

Herbert Armstrong mostró claramente cuando debemos celebrar el Pesaj con base en lo que está escrito en 3 versículos muy específicos. El Pesaj debe ser celebrado íntegramente en el 14° día. Y o bien aceptamos esto o lo rechazamos. Muchos lo rechazaron porque no eran fieles.

...esto encarga a los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros. El deseo de Pablo era que esas cosas fuesen enseñadas a otros también. Así que Pablo encargó a Timoteo la tarea de buscar a hombre fieles y enviarlos a enseñar a otros. En otras palabras, Timoteo debía supervisarlos. Dios iba a guiarlos en eso pero Timoteo tenía que supervisarlos y estar alerta. Dios le revelaría las cosas para que él pudiese tomar esas decisiones.

Y lo demás dependería de ellos. Algunos ministros cuando eran enviados a las congregaciones se llenaban de soberbia por su posición, comenzaban a pensar que eran importantes. Ellos se creían ricos, que se habían enriquecidos, y empezaban a cambiar.

Recuerdo a un ministro en especial. Yo había terminado mis estudios en el Colegio Ambassador y volví a casa. Y ese individuo él era el ministro en de la congregación a la que yo iba entonces. Yo solía acompañarle en las visitas que él hacía porque él sabía que yo había estudiado en el Colegio Ambassador y le venía bien tener alguien que le ayudara. Y solíamos hablar, solíamos pasar tiempo juntos. Y un día él me dijo lo que él iba a hacer en el siguiente Sabbat.

Él tenía en sus manos el *Informe del Pastor General*, un informe que era enviado una vez al mes a todos los miembros del ministerio. Y en ese informe Herbert Armstrong escribía al ministerio, a la Iglesia, sobre cosas que necesitaban ser tratadas. Y el plan de ese ministro era cambiar algunas cosas en ese informe, porque, según él, había algunas personas en la congregación que necesitan escuchar algo diferente, había algo que esas personas necesitan cambiar. En otras palabras, su plan era alterar lo que Herbert Armstrong había escrito. Y eso fue lo que él hizo. Él dio un sermón a raíz de ese *Informe del Pastor General*, pero cambió algunas cosas. Él estaba enseñando algo diferente a lo que Herbert Armstrong había escrito, haciendo sonar como esto si viniera de Herbert Armstrong. Él hizo esto porque quería poner más peso a lo que él estaba diciendo y así resolver problemas específicos en la congregación.

¡Mentes enfermas! ¿Hombres fieles? ¡Ese hombre no podía siquiera comunicar fielmente a la congregación algo que venía directamente del apóstol de Dios! Esas cosas sucedían a menudo en la Iglesia. Esto es algo que puede pasar en la Iglesia. Y n hace falta que la persona que hace esto sea un ministro. Cualquier persona que piensa que sabe algo que otros también necesitan escuchar puede hacer esto. Y esas cosas son muy peligrosas.

Por lo tanto, debes soportar las dificultades... Timoteo iba a tener que soportar dificultades por causa de lo que Dios le había dado, o la tarea que Pablo le había confiado. Pablo sabía lo que pasaría con Timoteo. "Vas a trabajar con esos individuos y enviarlos a predicar a los que están siendo llamados a la Iglesia de Dios. Y esta será una tarea muy difícil. Esto no será fácil. ¿Por qué? Porque todos tenemos la naturaleza humana, una naturaleza carnal. Y a veces surgen problemas y tendrás que lidiar con esas cosas, tendrás que supervisarlos muy de cerca". Porque esto es lo que siempre pasa.

...como un buen soldado de Josué el Cristo. Y todos debemos hacer lo mismo. Ese es el punto de todo esto. Todos debemos soportar las dificultades porque a eso hemos sido llamados. Las cosas no siempre son fáciles para nosotros. Cuando las cosas les sean fáciles, agradezcan a Dios. Pero si todo va bien durante mucho tiempo, si todo le va de maravilla, prepárese porque algo le puede pasar de un momento a otro.

Yo he pasado por una etapa en la que todo me iba muy bien. Y yo entonces pensaba: "Todo va muy bien. Y esto ya está durando mucho tiempo. ¡A ver cuando vendrá el golpe ahora!" A eso hemos sido llamados. Las cosas sucederán en nuestra vida y esto no será nada fácil. Por eso Pablo le dice aquí: **Soporta las dificultades como buen soldado de Josué el Cristo.** Y en el caso de Timoteo él era un ministro de la Iglesia de Dios, pero todos nosotros en la Iglesia hemos sido llamados a lo mismo. Nos es dicho que debemos ponernos toda la armadura de Dios porque somos soldados. Estamos luchando las batallas más importantes que se pueden librar. La mayor batalla que puede librar cada persona es contra sí misma. Esa es la batalla más importante que jamás se haya librado en la tierra. No las guerras que han tenido lugar. Esta batalla es la más importante porque esto determina nuestra vida en el futuro.

Esto es lo que Dios desea. Dios nos ha llamado a ser parte de ELOHIM. Y debemos entender que tenemos dificultades. Y por eso Santiago pregunta: **¿Está alguno entre ustedes sufriendo penurias?** Porque podemos estar seguros de que vamos a pasar por dificultades y más nos vale nos asegurarnos de que llevamos toda la armadura de Dios. ¿Y qué tenemos que hacer para tener esa armadura? Tenemos que clamar a Dios por esto. Porque esto no es algo que tenemos colgado en el armario y solo tenemos que ponérselo. Esto no es algo que simplemente decidimos que nos lo vamos a poner ese día. Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para poder hacer esto en nuestra mente y para poder seguir luchando contra lo que sea que estemos luchando.

Volviendo a **Santiago 5:14**. ¿Qué dijo Santiago antes? **¿Está alguno entre ustedes sufriendo penurias? ¡Que ore!** Busque a Dios. Y entonces llegamos finalmente al **versículo 14** - **¿Está alguno de ustedes enfermo?** Y esa palabra significa *débil, debilitado, enclenque*. Esta palabra abarca todas esas cosas. A medida que nos hacemos mayores nos volvemos más débiles físicamente. Ya no podemos hacer las cosas que solíamos poder hacer antes. Ya no podemos jugar un partido de fútbol o béisbol porque no podemos correr de un lado a otro.

Yo ya no puedo correr de un lado a otro en un campo de béisbol. Ni siquiera lo intento estando mis rodillas como están. Yo no estoy en forma porque hace mucho

que no puedo correr. Yo suelo salir a caminar, a paso ligero a veces, pero ya no puedo correr porque mis rodillas están debilitadas. Y estoy posponiendo poner una prótesis todo lo que pueda. Y cuanto más mayores nos hacemos, más difícil se vuelven las cosas. Con el tiempo nos volvemos más débiles. Envejecer no es nada agradable. Esto en sí mismo es una batalla única, una batalla que los que son más jóvenes no entienden todavía, pero que algún día la entenderán.

¿Está alguno de ustedes débil? Y esto puede tener que ver con alguna enfermedad, uno puede simplemente sentirse débil sin una causa específica. **Que llame a los ancianos de la Iglesia.** Aquí nos es dicho que hay situaciones en las que debemos llamar a los ancianos de la Iglesia.

Cuando uno se hace mayor y empieza a tener achaques propios de la vejez, esto es parte de la vida. Lo voy a decir de esa manera para que todos lo entiendan claramente: si se trata de una enfermedad grave, si algo va mal con nuestro cuerpo, Pablo dice que debemos pedir a Dios que nos sane, pero no más que tres veces. Por ejemplo: usted tiene un problema de rodillas y no puede caminar. Yo he pasado por esto. Los músculos y los ligamentos se agarrotan y uno no puede caminar. ¿Y qué debemos hacer entonces? Llamar a los ancianos de la Iglesia. Porque se trata de algo serio que nos está pasando.

¿Y si pedimos la unción, si oramos a Dios pero no somos sanados enseguida? ¿Saben qué? Dios nos escuchó. La primera vez que hemos pedido a Dios que nos sane, Dios nos escuchó. ¿Y está mal pedir la unción por lo mismo nuevamente? Quizá todo va bien durante una semana pero entonces el dolor vuelve y usted piensa: “Tengo que pedir la unción nuevamente porque el dolor ha vuelto”. Y está bien pedir la unción por segunda vez. En la Iglesia entendemos que usted pueda querer ser ungido nuevamente, pero no es necesario porque usted ya ha recibido la unción una vez. Usted ya ha obedecido a Dios, ya ha hecho lo que Dios dice que debemos hacer en tal situación. Usted ha orado a Dios a respeto y ha pedido la unción. Usted hizo su parte.

Y hay veces que Dios interviene inmediatamente y nos sana. Quizás nuestro cuerpo simplemente se sana. Pero a también hay veces que no somos sanados. Dios elige cuando Él interviene en nuestra vida. Y haga lo que haga, Dios lo hace para que aprendamos a través de esto. Dios no nos promete que cada vez que le pedimos que nos sane, que pedimos la unción, Él nos sanará.

No como algunas personas piensan: ¡Si tienes fe Dios te sanará!” Esto es lo que nos fue enseñado en el pasado. Y recuerdo esas cosas y pienso: “¿Qué es la fe?”. ¿Saben lo que se decía en ese entonces? “Si no eres sanado es porque tienes pecado en tu vida. Hay algún pecado en tu vida”. Eso es lo que nos fue enseñado. ¡Esto es algo absurdo y sinsentido! Algo que carece de equilibrio y que no es verdad.

Hay pecados que pueden causar enfermedades. Pero esto es algo que nosotros hacemos a nosotros mismos debido a nuestro estilo de vida. Bueno, esta es otra historia.

Pero yo quisiera esclarecer este tema hoy porque hay personas que han pedido la unción para lo mismo unas 5, 10, 15, 20 veces en un par de años. Y esto no es necesario. No debemos hacer esto. No se trata de esto

Le pedimos a Dios una vez que nos sane. Hasta tres veces está bien, pero no debemos pasar de esto porque Dios ya nos ha escuchado la primera vez. Dios sabe que le hemos obedecido. Usted pide la unción y recibe un trocito de tela impregnado de aceite o un ministro le impone las manos, unge su frente con aceite y hace una oración. Esas son las instrucciones que tenemos. Y ahora yo estoy añadiendo algo más a esas instrucciones.

Que llame a los ancianos de la Iglesia y que oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y esto es importante. Quisiera resaltar la importancia de esto también. ...en el nombre del Señor.

Yo a veces firmo cartas con la frase "al servicio de Cristo". Y yo sé de algunas personas también han hecho eso. ¡Pero usted no puede hacer esto! Solo los miembros del ministerio pueden hacer esto. Espero que ustedes entiendan esto.

Debemos tener cuidado cuándo enviamos cartas o lo que sea. Y no creo que nadie esté haciendo ese tipo de cosas ahora, pero hace unos años algunos hacían esto. Y no se trata de eso. La expresión "en el nombre del Señor" significa que esa personas tiene la responsabilidad de hacer algo en el nombre del Señor.

Y esa responsabilidad fue dada solamente a los miembros del ministerio. Si una persona está enferma solamente los miembros del ministerio pueden imponerle las manos y unguirla con aceite. Los demás miembros de la Iglesia no pueden hacer esto los unos a los otros. He conocido a alguien - que no era miembro del ministerio - que pensaba que podía unguir a otros cuando estaban enfermos. ¡Dios no le ha dado esa responsabilidad! Esa persona hacia esto por su cuenta. Y esto entra en la categoría de creerse rico. La personas se ensoberbece pensando que puede hacer esto, que tiene una posición. Hay personas que creen que son apóstoles, que son uno de los testigos, que dicen ser profetas o lo que sea. Las cosas no funcionan de esa manera.

Esto queda muy claro aquí. Santiago nos da instrucciones, nos dice lo que debemos hacer cuando estamos enfermos, cuando tenemos algo que nos impide trabajar y

hacer vida normal. A veces estamos tan enfermos que no podemos siquiera levantarnos de la cama. En esos casos debemos llamar a alguien del ministerio y pedirle la unción. Y es nuestra responsabilidad obedecer a Dios y seguir esas instrucciones.

Antes de esto Santiago dice: **¿Está alguno entre ustedes sufriendo penurias? ¡Que ore!** El punto es que debemos hablar con alguien del ministerio y obedecer a Dios, hacer lo que Dios nos dice que debemos hacer. Debemos entender cómo Dios trabaja. Dios trabaja de una manera muy específica. Dios nos da la verdad a través del ministerio. Usted no aprendió la verdad por su cuenta. Nadie en la Iglesia de Dios aprendió la verdad por su cuenta.

Hay ejemplos únicos de esto a lo largo del tiempo. Dios llamó a Herbert Armstrong porque la Era de Sardis estaba llegando al fin y la Iglesia de Dios se estaba extinguiendo. Y Dios empezó a trabajar con él de una determinada manera. Dios puso ciertas cosas en su mente. A veces usando otros canales. Por ejemplo: cuando alguien le desafió en lo que se refiere al Sabbat. Dios entonces abrió su mente y le dio entendimiento sobre esto. Porque él tenía un llamado. Dios le ha llamado a ser un apóstol. Y Dios comenzó a trabajar con él. Pero esas son circunstancias muy únicas que se pueden comprobar por los frutos que esto ha producido, por la verdad que Dios le ha dado. Y Dios usó a Herbert Armstrong de una manera impresionante para dar la verdad a la Iglesia, para restaurar las cosas que se habían perdido, que la Iglesia había perdido mucho antes en la Era de Sardis.

Y Dios no ha trabajado con nadie más de la misma manera desde entonces. ¡Nadie! Nadie ha sido llamado a la Iglesia de Dios de la manera que Dios llamó a Herbert Armstrong, de la manera que Dios comenzó a trabajar con Herbert Armstrong en el principio. Nadie ha llegado a la Iglesia de Dios por su propio razonamiento o porque ha investigado por su cuenta y descubrió la verdad.

Eso no significa que Dios no empezó a trabajar con ustedes para ayudarles a ver las cosas equivocadas en las iglesias del mundo. O que Dios no empezó a ayudarles a ver ciertas cosas sobre el Sabbat. Cosas que ustedes se preguntaban se eran o no verdad. Y esto es algo de menor importancia comparado con el resto. Es cierto que Dios empezó a trabajar con usted para atraerle a la verdad, pero usted no aprendió por su cuenta la verdad que Dios dio a la Iglesia durante la Era de Filadelfia. Nadie hizo esto.

Y creo que todos entendemos esto. Espero que a esas alturas todos en la Iglesia entendamos esto muy claramente. Porque hemos pasado por muchas cosas en la Iglesia de Dios y queda claro que muchos perdieron la comprensión de esas cosas. Aunque esto es algo muy claro y sencillo.

La instrucción, la orden que nos es dada aquí es: ¡Busquen a Dios! ¿Y qué pasa si no buscamos a Dios cuando se trata de algo físico como cuando estamos enfermos, cuando estamos sufriendo? He sabido de muchos en la Iglesia de Dios que nunca pidieron la unción. Y no solo en el pasado pero también recientemente. Y esto es una desobediencia incuestionable. ¿En qué cree usted? ¿Cree usted lo que Dios inspiró a Santiago a escribir? Si usted cree esto, ¿por qué usted no pide la unción cuando está enfermo? Si usted no obedece a Dios en esto, queda claro que usted tampoco está obedeciendo a Dios en otras áreas de su vida.

Si no hacemos eso, tampoco estamos orando a Dios como debemos orar. Porque debemos clamar a Dios todos los días porque necesitamos el espíritu de Dios. No podemos producir frutos de y por nosotros mismos. Y en el pasado muchos en la Iglesia de Dios han intentado producir frutos por su cuenta. ¡No podemos hacer esto! Necesitamos el espíritu de Dios. No tiene sentido hacer las cosas por nuestra cuenta. ¡De verdad! Ningún sentido.

Y lo que Santiago dice en el versículo 14 encaja perfectamente en el contexto aquí. Parece como que salido de la nada, pero esto es dicho de esa manera con un propósito. Y ya he explicado cuál es ese propósito. Esto es para ayudarnos a entender más claramente que si no hacemos lo que Dios nos ha ordenado, algo tan sencillo como pedir la unción al ministerio, ¿qué estamos haciendo entonces en las demás áreas de nuestra vida? Esto es como una vara de medir. ¿Qué estamos haciendo? No se trata de hacer esto solamente cuando estamos pasando por penurias, como dice el versículo anterior, el contexto de esto se aplica a todo lo que Santiago escribió en su libro.

Ahora vamos a leer otros versículos que también tienen que ver con esto, pero a nivel espiritual, y que muchos nunca han comprendido. 1 Corintios 11. Solemos leer esos versículos en el Pesaj. ¿No es esto impresionante? Solemos leer Juan 15 en la noche del Pesaj ascuta. Solemos leer 1 Corintios 11 en la noche del Pesaj. Porque esto encaja perfectamente con el tema del que estamos hablando aquí. Y espero que comprender mejor lo que es dicho aquí nos ayude a comprender los versículos que siguen a los que acabamos de leer.

1 Corintios 11:27 - De modo que cualquiera que coma este pan y beba esta copa del Señor de manera indigna... ¡Increíble. ¿Y saben de qué se trata esto? Se trata de cómo estamos vivimos. Se trata de si nos estamos esforzando por vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer, de acuerdo con la verdad. Especialmente en nuestras relaciones. Esto queda muy claro a continuación. **...de manera indigna será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor.** Y Santiago explica el espíritu, la

intención de lo que es dicho aquí. Lo Es dice que si no vivimos de la manera correcta somos culpables de la muerte de Cristo. Porque esto es el resultado del pecado. Esto aquí se refiere al pecado.

Una persona comete pecado porque no está viviendo de acuerdo con lo que le es dicho, no está siendo sincera y honesta. Su si no es un si, y su no no es un no. Ella está viviendo algo falso. Porque no se trata solamente de lo que decimos, se trata de nuestras acciones y de cómo vivimos también. De eso se trata.

Versículo 28 - Por tanto, examínese cada uno a sí mismo... Esa es nuestra vida, ¿verdad? **Por tanto, examínese cada uno a sí mismo...** Es tan fácil para nosotros examinar a otros. Ese es nuestro gran problema a veces. Examinamos a otros meticulosamente pero no ponemos el mismo empeño en examinarnos a nosotros mismos. Por eso aquí dice: **Por tanto, examínese cada uno a sí mismo y coma así del pan y beba de la copa.** Porque aquí es donde comienza. Usted no puede cambiar a nadie. Yo no puedo cambiar a nadie. Usted no puede cambiar a nadie. Yo puedo hablar y predicar la palabra de Dios pero depende de nosotros lo que hacemos con lo que escuchamos. Usted no puede cambiar a nadie.

Y pienso en la cantidad de personas que intentan cambiar a otros. Las personas intentan hacer esto todo el tiempo. Ellas quieren cambiar a otros. Y usted vive en el mundo de los cuentos si usted piensa que puede cambiar a alguien.

...examínese cada uno a sí mismo y coma así del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí... Esto significa que no estamos haciendo lo que es correcto, que no estamos viviendo lo que es correcto, que no estamos examinándonos a nosotros mismos en el contexto de la verdad que Dios nos ha dado sobre cómo debemos vivir. Porque cuando cometemos pecado, deberíamos darnos cuenta de lo que hemos hecho inmediatamente. Deberíamos saber cuándo pecamos. Todos deberían saber cuándo cometen pecado. Todos deberían saber cuándo han dicho algo que no está bien, cuando dejan que se miembro rebelde tome el control y comente pecado. Aunque a veces las personas no lo llaman pecado.

Es impresionante lo que es dicho aquí sobre examinarnos a nosotros mismos. Leemos esas cosas en la noche del Pesaj. Y si no estamos examinándonos a nosotros mismos... Porque examinarnos a nosotros mismos es juzgarnos a nosotros mismos para ver cómo estamos viviendo. Cuando las personas viven de una manera que no es correcta día tras día, semana tras semana sin que haya cambios en su vida, ellas tienen que arrepentirse. Debemos asegurarnos de arrepentirnos. Debemos mirar a nosotros mismos de una manera realista, pedir a Dios que nos ayude en esto. Porque hay cosas

en nuestras vidas que no podemos ver todavía. Pero a medida que crecemos Dios nos muestra cada vez más. Y pidan a Dios que sea misericordioso con ustedes cuando Él les muestre algo...

Porque el que come y bebe indignamente... Esto significa que la persona no examina a sí misma antes de... y no debemos examinarnos a nosotros mismos solamente antes Del Pesaj. Debemos hacer esto continuamente. Esto debería ser una forma de vida para nosotros. ...**juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.** ¿A qué se refiere esto de “no discernir el cuerpo del Señor”? Esto no es sólo algo físico. Sabemos que Cristo murió por nosotros. Entendemos que él derramó su sangre por nosotros, que él es nuestro Pesaj. Pero lo que debemos entender es que él hizo esto para darnos la oportunidad de tener esa relación que tenemos unos con otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Y lo importante es cómo pensamos los unos de los otros y cómo nos comportamos unos con otros, cómo hablamos unos con otros. Y debemos examinarnos a nosotros mismos en esas cosas especialmente.

Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen. Esto es algo espiritual, pero también puede suceder a nivel físico. Y debemos tener cuidado con esas cosas. Porque a veces las personas juzgan a otros en esto. Esto ha sucedido a menudo en el pasado. Cuando alguien estaba enfermo algunos decían: “Esa persona está pasando por esto porque hay pecado en su vida. ¡Algo habrá hecho!” Debemos tener mucho cuidado con cómo juzgamos a otros. Dios dice que debemos juzgarnos a nosotros mismos porque la verdad es que solo podemos juzgarnos a nosotros mismos. Porque no sabemos con seguridad lo que otros están haciendo. A menos que sea algo muy obvio.

Esto me hace pensar en la cantidad de personas que vienen a hablar con el ministerio sobre desacuerdos y discusiones que han tenido lugar, nos cuentan toda clase de historias y quieren que hagamos algo al respecto. Esas personas no examinan a sí mismas primero y por eso no pueden ver lo que ellas mismas están haciendo. Y a veces ellas están totalmente equivocadas porque tienen una determinada imagen de la otra persona, se imaginan que la persona está haciendo ciertas cosas o viviendo de una determinada manera. Y debemos tener mucho cuidado con cómo juzgamos, con cómo pensamos hacia los demás.

Y esto aquí no es nada bueno. **Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen.** Física y espiritualmente. Esto se aplica a ambos. Y solo Dios puede juzgar esto y determinar el resultado. Y Dios también puede delegar al ministerio la tarea de juzgar esas cosas.

Pero si nos examináramos bien a nosotros mismos, no tendríamos que ser juzgados. De esto se trata. Debemos examinarnos a nosotros mismos y entender que esta es nuestra mayor batalla. La batalla más difícil de todos. Tenemos que luchar para que nuestra mente pueda ser transformada, para cambiar. Y nadie puede cambiar sin la ayuda del espíritu santo de Dios.

Creo que es conveniente parar por aquí hoy. Porque no quiero entrar en el resto. Las cosas de las que hemos hablado hoy sirven para prepararnos para los versículos de los hablaremos el próximo Sabbat y que están relacionados con este tema. De eso se trata. Hablaremos sobre esto el próximo Sabbat.